

EL MUNDO CANSADO SE REGOCIJA

Un devocional de adviento
para cuando **NO SE SIENTE** como navidad.

Durante más de un milenio, los cristianos de todo el mundo han reservado una temporada para recordar y proclamar la llegada (o “advenimiento”) de Jesucristo, el Hijo de Dios. La historia de la Navidad es mucho más de lo que puede contener un día. Necesitamos toda una temporada para maravillarnos con la encarnación de nuestro Señor. Necesitamos tiempo para dejar que nuestros corazones le preparen espacio. Necesitamos espacio para volver a contar Su historia a nuestros amigos y familiares.

Pero la vida no suele crear tiempo y espacio para que reflexionemos sobre el Evangelio. De hecho, para muchos de nosotros, nuestras circunstancias hacen que sea difícil celebrar esta temporada navideña. A veces, no se siente como Navidad, por lo que necesitamos un poco de ayuda para ver la luz de Cristo en la oscuridad que nos rodea.

Diseñamos este devocional con ese propósito: para ayudar a nuestra familia de la iglesia a recordar y proclamar las buenas nuevas de Jesucristo, justo en medio de los altibajos de la vida real.

El devocional comienza el 1 de diciembre. Cada entrada toma algunos versículos del Plan de Lectura Bíblica de Summit para el día y proporciona un devocional de Navidad, con una oportunidad para que usted responda. Debería tomar unos 10 minutos cada día hacerlo.

Al final de cada entrada, hemos proporcionado una indicación que se llama “Interactúe con los niños.” Ya sea que pase tiempo con los niños en esta temporada porque es un padre, una tía o un tío cariñoso, un cuidador o un miembro de la comunidad comprometido, estas indicaciones le ayudarán a contextualizar los versículos que está leyendo. Celebrar la Navidad con los niños siempre parece hacerla más divertida, y practicar el Adviento con los niños puede aumentar su sentido de asombro. Puede usar estas indicaciones todos los días, una vez a la semana o simplemente cuando pueda. Ya sea que elija usar estas indicaciones con niños o no, esperamos que le ayuden a recuperar la alegría de esta temporada.

Así que, desde los jóvenes que crean sus primeros recuerdos navideños, hasta aquellos que han celebrado más Navidades de las que podemos recordar, en esta temporada de Adviento nos unimos a la multitud de cristianos que vinieron antes que nosotros, junto con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, para dar la bienvenida al Rey de nuevo mientras esperamos Su regreso en gloria.

Día 1
“Ya en la Carne, Verbo del Padre”

Christy Thornton

“Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto les anunciamos respecto al Verbo que da vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto, damos testimonio de ella y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado.” - 1 Juan 1:1–2 (NVI)

El nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios, es el milagro más grande en la historia del mundo.

En Jesús, Dios ha venido a nosotros. No se limitó a enviar un mensajero para hablarnos de Él. No solo nos envió un libro para que pudiéramos leer sobre Él. Dios mismo vino a nosotros haciéndose humano, al igual que nosotros. Se volvió audible, visible y palpable, al igual que nosotros.

Y Él sigue cerca. Al escuchar el Evangelio, Dios nos invita a conocerlo a través de Jesús y a disfrutar de la vida eterna en Él. Todo lo que tiene que hacer es creer, y puede tener esta vida (Juan 20:31). ¡De eso se trata la Navidad!

Pero por increíble que suene, a veces la maravilla de la llegada de Dios (o “advenimiento”) se pasa por alto. A veces, lo milagroso parece mundano. A veces, lo increíble se siente ordinario. A veces, la vida es simplemente difícil, y la Navidad se siente menos llena de maravillas y más carga. A veces, la Navidad simplemente no se siente como Navidad.

Por lo tanto, es bueno que pasemos una temporada mirando más allá de nuestras circunstancias inmediatas, para detenernos y recordar el milagro de Dios haciéndose humano por nosotros, para cultivar el asombro y la adoración, y para encender los fuegos de la esperanza mientras dejamos que la luz de Jesucristo irrumpa a través de nuestra oscuridad como el amanecer.

Ven a adorarle, Cristo el Señor.

Responda: Tómese un minuto para mirar más allá de sus circunstancias inmediatas y adorar a Jesús. Escriba tres cosas que son increíbles acerca de Dios convirtiéndose en humano, y ore esas cosas a Dios con asombro y adoración.

Interactúe con los niños: Canten juntos “Venid, Fieles Todos.” Hablen sobre lo que significa adorar a alguien y por qué debemos adorar a Jesús. Respondan juntos a la pregunta: “¿Cómo lo adoramos?”

Día 2

“Canta la celeste voz”

Madison Collier

“Mis queridos hijos, escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados y no solo por los nuestros, sino por los de todo el mundo.” - 1 Juan 2:1–2

En esta época del año, tenemos mucha anticipación. Esperamos con ansias las fiestas de Navidad, abrir regalos y pasar tiempo con nuestros seres queridos. Mientras esperamos con ansias el próximo evento, comida o regalo, es fácil que perdamos el contacto con nosotros mismos. Es posible que incluso no seamos conscientes de algunas de las formas en que manejamos mal el ajetreo de las fiestas.

Así que tomemos un momento y evaluémonos a nosotros mismos. Puede parecer contradictorio mirar hacia adentro en una época del año que se enfoca hacia afuera comprando regalos para otros y reflexionando sobre la venida de Jesús. Sin embargo, mientras recordamos que Jesús vino al mundo, podemos olvidarnos de recordar que Dios lo envió al mundo por nosotros, Sus hijos pequeños. La gran demostración de Jesús, que “se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos” (Filipenses 2:7), vino del gran amor de Dios por nosotros, pecadores sin esperanza.

No deje que la idea de que es un pecador sin esperanza le lleve a la desesperación y le desconecte aún más de la temporada de Adviento. Deje que resuene con su necesidad de un Salvador. Dios sabía que aún caería en pecado y tuvo misericordia de usted al enviar a Su Hijo. Que el gozo y la gratitud se derramen con el conocimiento de que Él

preparó a Jesús como nuestro abogado y propiciación (sacrificio expiatorio) por nuestros pecados.

Mientras nos preparamos para las celebraciones físicas, no debemos descuidar nuestra preparación espiritual. Juan nos anima con formas de ser conscientes para ayudarnos a evitar pecar. Nos recuerda que evitamos pecar al permanecer en Dios y guardar Sus mandamientos. Cuando no lo hacemos a la perfección, podemos animarnos sabiendo que el nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesús cubren nuestros pecados y que Él está abogando por nosotros, incluso ahora. Gloria al Rey recién nacido.

Responda: ¿De qué maneras está pasando por alto su bienestar espiritual y cayendo en el pecado? Tómese un momento para confesar sus pecados, recordar el Evangelio y pedir perdón. Luego, alabe a Dios porque Jesús nació para ser nuestro abogado.

Interactúe con los niños: Haga la pregunta: “Si el pecado es el problema, ¿cómo es la Navidad parte de la solución?” Hable de todas las cosas que surgen: ¿Qué es el pecado? ¿Qué es la Navidad? ¿Por qué Jesús tenía que nacer como ser humano? ¿Cómo somos salvos de nuestro pecado? Guíe a los niños para que dibujen o escriban su respuesta a la pregunta original.

Día 3 “La Familia de Dios”

David Parisher

“¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente, porque no lo conoció a él.” - 1 Juan 3:1

El Adviento es un tiempo para celebrar la venida de Jesús, el Hijo de Dios, como un bebé. En Adviento, recordamos que Jesús fue hecho como nosotros “en todo” (Hebreos 2:17). Él comparte nuestra humanidad y no se avergüenza de llamarnos hermanas y hermanos (Hebreos 2:11). Él es el que hizo posible que nos convirtiéramos en parte de la familia de Dios, a través de Su vida, muerte y resurrección. ¡Qué gran gozo para nosotros, ser llamados hijos de Dios y tratados como Sus herederos!

En Navidad, muchos de nosotros nos reuniremos con nuestras familias terrenales para celebrar el nacimiento de Jesús. Planeamos que sea un tiempo de gran gozo y felicidad, pero a menudo no resulta de la manera que pretendemos. En cambio, la Navidad se convierte en una época en la que la ansiedad, el estrés y la dificultad crecen dentro de

nosotros. Las familias están rotas. Los planes nos abruma. El dolor por la ausencia de familiares puede apoderarse de nuestros corazones. A veces, los eventos en torno a la Navidad pueden parecer menos una celebración y más una obligación.

Al prepararnos para este tiempo con (o sin) familiares en Navidad, es bueno que recordemos que hemos sido adoptados en la familia de Dios. Él nos acercó a sí mismo y nos quiere en Su tribu. Ninguna cantidad de dolor o quebrantamiento cambia esa realidad. Podemos regocijarnos de que nuestro Padre celestial nos ama como a Sus queridos hijos y ha prometido nunca dejarnos ni abandonarnos. Podemos celebrar el nacimiento de Jesús independientemente de nuestras circunstancias familiares porque hemos sido adoptados en una familia más grande, una familia duradera de la que nunca nos separaremos. ¡Alabado sea el Señor!

Responda: Nombre una cosa que es difícil para usted en esta temporada navideña. Dedique tiempo a compartir su carga con Dios y recuérdese a sí mismo que puede confiarle a Él. Alabe y agradezca a su Padre celestial por haber sido adoptado en Su familia para siempre.

Interactúe con los niños: Pregúnteles a los niños cómo las personas pueden saber que pertenecen a su familia. ¿Tienen los ojos de su madre? ¿Se ríen igual que su abuelo? ¿Usan camisetas a juego en vacaciones? Analicen: ¿Qué significa ser parte de la familia de alguien? Lean 1 Juan 3:1 y hablen sobre lo que significa ser parte de la familia de Dios. ¿Por qué demuestra el amor de Dios el hecho de que seamos llamados Sus hijos?

Día 4

“La Verdad más Profunda de Toda la Escritura”

Chris Pappalardo

“Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo único al mundo para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.” - 1 Juan 4:9–10

Es posible que no conozca el nombre de Karl Barth, pero es ampliamente considerado como el teólogo más influyente del siglo XX. Hacia el final de su vida, Barth dio una conferencia en la Universidad de Chicago. Siguió una sesión de preguntas y respuestas,

en la que un estudiante le preguntó a Barth: “¿Puede resumir el trabajo y la teología de su vida en una oración?”

¿Su respuesta? “Sí, puedo. En las palabras de una canción que aprendí en el regazo de mi madre: ‘Cristo me ama, bien lo sé, su Palabra me hace ver.’”

Barth dedicó su vida a indagar en los entresijos de la teología. Escribió más libros de los que la mayoría de nosotros *leeremos* en toda una vida. Pero al final, lo que conmovió más profundamente a Barth es lo que todavía me impacta tan profundamente hoy: la realidad del amor de Dios por nosotros.

Dios me ama. Dios le ama. Las palabras suenan tan simples, incluso cliché. *¡Por supuesto que Dios nos ama!* Eso no es noticia. ¿Podemos pasar a las cosas *reales*?

Pero Barth estaba en lo cierto: Esto es lo real. Mire al apóstol Juan. Está claro que nunca superó el gran amor de Jesús por él. En su Evangelio, por ejemplo, no se refirió a sí mismo por su nombre, sino simplemente como “aquel a quien Jesús amaba.” Su identidad quedó tan envuelta en el amor de Jesús por él que era lo único que importaba.

En este Adviento, no se apresure a pasar por alto la verdad básica de la historia de la Navidad: Dios nos ama, y el nacimiento de Jesús es la prueba. Jesús entró en nuestro quebrantamiento y esterilidad, en nuestra tristeza y contienda. Lo hizo para que tuviéramos vida. Lo hizo para que tuviéramos amor.

No se lo pierda: Jesús le ama.

Responda: ¿Qué palabras vienen a la mente cuando piensa en sí mismo? Escriba aquí algunas de ellas. Luego, debajo de todos ellos, escriba “Amado(a).” Porque en Cristo, *esta* es la verdad más fundamental de quién es.

Interactúe con los niños: Canten juntos “Cristo Me Ama.” Hablen sobre lo que esta canción tiene que ver con la Navidad. ¿Cómo demostró Jesús Su amor por nosotros?

Día 5
“Oh, Ven Tú, Aurora Celestial”

Jacob Tarver

“Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna y esa vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.” - 1 Juan 5:11–12

Ya sea que queramos admitirlo o no, la oscuridad puede ser aterradora. No solo el tipo de oscuridad que nos hace buscar una luz nocturna para dormir, ¡lo cual es lo suficientemente aterrador! Pero la oscuridad total, como la que se encuentra en las profundidades de una cueva o en el fondo del océano, infunde terror en el corazón de cualquier persona razonable. ¿Alguien quiere ir a explorar esos lugares sin luz? *Estoy bien, gracias. ¡Me quedaré con mi luz nocturna!*

El Nuevo Testamento describe a Jesús como luz. Una luz que brilla tan intensamente que la oscuridad no puede vencerla. Una luz que ofrece vida (Juan 1:4–5). Él es la luz que bajó del cielo para traer luz y vida a la oscuridad que nos atrapa. ¡Qué hermoso!

Pero, ¿qué pasa cuando parece que no podemos escapar de la oscuridad? ¿Cuando parece que todo remanente de luz se ha desvanecido y la oscuridad se oscurece aún más, o cuando nuestro amigo o familiar está enfermo? ¿Cuando la relación rota parece imposible de reparar? ¿Cuando los sentimientos de soledad, miedo o ansiedad se instalan y perdemos de vista la esperanza por completo?

Jesús descendió a esa oscuridad por nosotros en la cruz. La luz se desvaneció. La oscuridad parecía ganar, hasta que amaneció el tercer día y la luz y la vida de Jesucristo resucitaron de nuevo, derrotando a la oscuridad para siempre. Esta es la esperanza que tenemos en el Evangelio.

Nos enfrentaremos a la oscuridad aquí en la tierra, pero tenemos la esperanza de la vida eterna. Si bien es posible que esto no cure nuestras circunstancias o dolor actuales, eleva nuestros ojos a ese día venidero en el que el dolor y el sufrimiento ya no existirán. Un día, la oscuridad terminará para siempre.

¡Regocíjese de que Dios nos ha dado la vida eterna a través de Su Hijo!

Responda: Encienda una vela y cante o reflexione sobre este estribillo de “Oh Ven, Oh Ven, Emmanuel”:

*Oh ven tú Aurora celestial, alúmbranos con tu verdad
Disipa toda oscuridad y danos días de solaz*

Interactúe con los niños: Siéntense juntos en una habitación a oscuras. Desafíe a los niños a ver cuánto tiempo pueden quedarse quietos y en silencio. (Sostenga sus manos o deles palmaditas en la espalda para tranquilizarlos si es necesario.) Encienda una vela o encienda una linterna. Pregúnteles a los niños qué diferencia hace la luz. ¿Se sienten más cómodos cuando pueden ver? Hablen sobre cómo Jesús es la luz que nos ayuda a ver nuestro camino a través de esta vida.

Día 6

“El Amor Nació en Navidad”

Kristy Wallace

“Y ahora, señora, ruego que nos amemos los unos a los otros. Y no es que le esté escribiendo un mandamiento nuevo, sino el que hemos tenido desde el principio. En esto consiste el amor: en que pongamos en práctica sus mandamientos. Y este es el mandamiento: que vivan en este amor, tal como lo han escuchado desde el principio. ... Todo el que se descarría y no permanece en la enseñanza de Cristo no tiene a Dios; el que permanece en la enseñanza sí tiene al Padre y al Hijo.” - 2 Juan 5–6, 9

Estamos familiarizados con el mandamiento de Jesús de permanecer en Él, pero este pasaje da un poco más de detalle a la instrucción: “Permanezcan en la *enseñanza* de Cristo.” ¿Y cuál es la enseñanza de Cristo? Bueno, está completamente contenido en los Evangelios, pero es seguro comenzar donde Jesús lo hizo: el amor. Jesús dijo repetidamente a Sus discípulos que amaran a Dios, se amaran unos a otros y amaran a su prójimo. ¿Por qué? Porque “de este modo todos sabrán que son mis discípulos” (Juan 13:35).

En esta temporada navideña, acepte el reto de amar.

- Ame a su familia cuando sea difícil ponerse de acuerdo en un horario.
- Ame a su sobrino cuando declare que su regalo es “aburrido.”

- Ame a sus compañeros de trabajo cuando la fiesta de la empresa se salga un poco de control.
- Ame a sus vecinos cuando se quejen de lo brillantes que son sus luces navideñas.
- Ame a sus hijos cuando se nieguen a sonreír para la foto de la tarjeta de Navidad.
- Ame a su compañera de cuarto cuando saca sus decoraciones que no coinciden.
- Ame a su amigo invitándolo al servicio de Navidad por 17ª vez, incluso si ha dicho que no las primeras 16.
- Ame a los no creyentes celebrando la Navidad con adoración y las buenas nuevas del Evangelio.
- Ame a los que sufren sirviendo con alegría.
- Ame a su Dios alabando su nombre cada día de esta temporada de Adviento.

En las palabras de su clásico himno, Christina Rossetti nos recuerda que Dios es amor y por eso, “el amor nació en Navidad.” Ella nos insta a “adorar ... nuestro Jesús,” y afirma que “el amor será nuestra señal.” Cuando Cristo nació, el amor vino a vivir entre nosotros. Este es motivo de adoración, y la adoración conduce al desbordamiento de Su amor a través de nosotros. ¿Cómo se amarán unos a otros esta temporada?

Responda: Mire su calendario para la próxima semana. ¿Dónde puede hacer espacio para mostrar amor a alguien? ¿Tiene una reunión con un compañero de trabajo o un cliente malhumorado? ¿Tiene tiempo libre que podría usar para servir a su comunidad? Ore para que Dios le guíe a caminar en amor esta semana para Su gloria.

Interactúe con los niños: Ayude a los niños a hacer un dibujo de círculos concéntricos. Dígalos que escriban el nombre de alguien que vean todos los días en el círculo más pequeño, alguien que vean cada semana en el círculo siguiente, y así sucesivamente. Use preguntas que ayuden a los niños a identificar a las personas con las que interactúan y cómo pueden mostrar amor a quienes los rodean esta semana.

Semana 1 Adoración Familiar



LEAN 1 Juan 4:7–12



OREN Alaben a Dios porque Él es amor. Él siempre ama perfectamente. Pídanle a Dios que Su amor llene sus corazones y se desborde a los que les rodean.



CANTEN “[Love Came Down at Christmas](#)”

Actividad

Hagan un plan para que su familia demuestre amor a los demás juntos este fin de semana. Pueden ser amigos, vecinos o alguien de su comunidad. Aquí tienen algunas ideas:

- Compren juntos regalos para uno de nuestros socios locales o para un programa como Angel Tree, Operation Christmas Child, etc. Hablen sobre cómo los niños que reciben regalos de ustedes pueden nunca saber quiénes son ustedes, pero ellos (o sus cuidadores) aún pueden experimentar el amor de Dios a través de sus ofrendas.
- Hagan galletas u otras golosinas y entréguelas personalmente a los vecinos, residentes de hogares de ancianos u otro grupo elegido intencionalmente. Aprovechen la oportunidad para desearle a la gente una Feliz Navidad y compartir por qué están emocionados de celebrar esta temporada.
- Ayude a los niños a regalar un regalo especial a su clase, equipo o amigos del vecindario. Dependiendo de su presupuesto, esto podría ser algo duradero como un libro sobre la Natividad, o algo tan simple como tarjetas hechas a mano. De cualquier manera, haga hincapié en ayudar a los niños a compartir por qué la Navidad es especial para ellos.
- ¡Vayan a cantar villancicos! Esta es una gran oportunidad para cantar himnos navideños, repartir tarjetas de invitación para los servicios navideños o incluso compartir el Evangelio con una audiencia cautiva.
- ¡Sean creativos! Pueden mostrar amor de muchas maneras diferentes. Encuentren lo que funciona para su familia.

Día 7
“Imitando el Bien que Viene de Dios”

Eric Stortz

“Querido hermano, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; el que hace lo malo no ha visto a Dios.” - 3 Juan 11

¿Alguna vez se ha quedado atascado? ¿Atrapado en patrones de comportamiento o circunstancias que simplemente no podía cambiar? Puede ser miserable, agravante e incluso agobiante sentir que no puede encontrar la salida. Todos tenemos esta experiencia en algún momento de nuestras vidas.

Dios sabe eso de nosotros. Él conoce nuestras debilidades y nuestros fracasos, pero no nos abandona en nuestro sufrimiento. Sabemos esto acerca de Dios debido a la Navidad, porque Él envió a Su Hijo, Jesús, a caminar entre nosotros.

Antes de la primera Navidad, el mundo estaba atrapado en el mal y condenado a repetir generaciones de comportamiento opresivo. Incluso el pueblo de Dios cometió pecados horribles y no pudo abrirse paso hacia una vida justa durante mucho tiempo. Entonces, Jesús vino a la tierra. Finalmente, la humanidad tenía la imagen perfecta de lo que podía ser una persona sin pecado. Su amor era puro. Su misericordia no tenía límites. Sus palabras fueron sabias y Su obra fue eficaz. Jesús exhibió la gloria de Dios en todo lo que hizo y dijo.

Debido al nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, se le ha dado una opción. Puede imitar a su Salvador por la fe en Él, o puede volver a las viejas formas de vivir. Puede demostrar que Dios es la fuente de sus motivaciones y comportamientos. O puede olvidarse por completo de Él y vivir según sus propios estándares. Juan dejó claro en su primera carta que nunca imitaremos a Jesús perfectamente en la tierra. Aun así, Jesús nos sacó del mal que envolvía al mundo. Él es el camino para que seamos hechos justos.

Responda: Nombre un aspecto de su vida que Jesús haya cambiado desde que llegó a conocerlo. Agradézcale por romper las cadenas del mal en su vida. Dígale que abraza la obra purificadora de Su Espíritu en su vida.

Interactúe con los niños: Explique que el pecado es hacer las cosas a *mi manera* en lugar de a la manera de Dios. Trabajen juntos para nombrar un ejemplo de cómo

podríamos elegir nuestro camino y un ejemplo de cómo podríamos elegir el camino de Dios en cada una de estas partes de la celebración de la Navidad: regalos, calendario (programación de nuestro tiempo), comida, adoración, fiestas/reuniones. Ayude a los niños a ver que hacer las cosas a la manera de Dios muestra Su amor a los demás y demuestra que somos Sus hijos.

Día 8 **“Esperando Misericordia”**

Eric Stortz

“Pero ustedes, queridos hermanos, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, manténganse en el amor de Dios, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, los lleve a vida eterna. Tengan compasión de los que dudan.” - Judas 20–22

Los Evangelios nos hablan de Simeón y Ana, dos personas que esperaron décadas para ver la llegada del Mesías (o Cristo) elegido por Dios. Representan al pueblo de Dios a mayor escala, que había estado en el exilio durante generaciones. Tenían fe en que Dios actuaría a su favor y restauraría a Su pueblo una vez más. Aun así, la espera fue difícil. Experimentaron dificultades y penalidades, pasando sus días bajo el dominio de reyes extranjeros durante siglos.

Estaban esperando que la misericordia de Dios les trajera una vida mejor, y su fe sería recompensada. Tomó tiempo para que el pueblo de Dios experimentara la salvación, pero la misericordia que experimentaron a través de Cristo valió la pena la espera. A través de Él, el mundo cambiaría para siempre.

Mirando hacia atrás, ahora conocemos toda la amplitud de la misericordia de Dios en la primera venida de Cristo. Pero todavía tenemos que esperar. Todavía no vivimos en un mundo libre de quebrantamiento y dolor. Dios pondrá fin al sufrimiento y hará que el mundo sea justo de una vez por todas. Pero todavía estamos esperando, como nos recuerda Judas, que la misericordia de Dios se cumpla hasta el final.

¿Cómo debemos esperar? Judas nos da dos grandes claves: 1) Edifique usted mismo en la fe. Ore a Dios, que le colma de amor. Recuerde quién está trabajando en usted y en el mundo para mejorarlo. 2) Muestre misericordia a los demás. Sea una muestra viviente de la misericordia que Dios le ha mostrado y le mostrará cuando Él complete nuestra restauración.

Responda: Piense en cuando era más joven y estaba esperando que llegara la Navidad. ¿Recibió algún regalo que estaba esperando? ¿Había alguien en su familia a quien no había visto por un tiempo? ¿Cómo era esperar con anticipación? ¿Cómo se sintió al conseguir lo que quería después de tanta espera? Tómese unos momentos para orar, describiéndole a Dios su anticipación por la restauración que traerá en el futuro.

Interactúe con los niños: Ayude a los niños a pensar en algo que hayan esperado con ansias. ¿Cómo se sintieron cuando finalmente llegó ese día/cosa? ¿Han experimentado la espera de algo que nunca llegó? ¿Cómo se sintió? Explique que el Adviento es un momento en el que pensamos en lo asombroso que es que Jesús haya venido a rescatarnos de nuestro pecado. Recuérdeles que todos los que vivieron antes de esa época seguían a Dios con esperanza de un día que vendría. Tenemos el regalo de saber que el día ya llegó, y en Navidad podemos celebrar ese maravilloso regalo.

Día 9
“Para Mí el Bien es Estar Cerca de Dios”

Matt Betts

“Por mi necesidad e ignorancia. ¡Me porté contigo como una bestia! Pero yo siempre estoy contigo, pues tú me sostienes de la mano derecha. ... Para mí el bien es estar cerca de Dios. He hecho del SEÑOR Soberano mi refugio para contar todas sus obras.” - Salmo 73:22–23, 28

El salmista tiene toda la razón al compararse con un animal (Salmo 73:22–23). [Dallas Willard](#) ilustra este punto, explicando que somos como un perro viendo una partida de ajedrez. El perro no tiene idea de lo que está pasando; simplemente está feliz de estar allí. Está contento de estar cerca de su dueño aunque no pueda entender lo que sucede a su alrededor.

Podemos sentirnos como el salmista, desorientados cuando tratamos de entender la obra de Dios en medio de un mundo desordenado y una cultura malvada.

El Adviento, la venida de Cristo, habla de un evangelio de cercanía donde Dios se acerca a nosotros en el desorden y la confusión de la vida. O en las palabras de “Oh Ven, Oh Ven, Emmanuel,” nos lamentamos “desterrado aquí y espera al Hijo de David.”

Incluso ahora, vivimos desterrados hasta que aparezca el Hijo de Dios. Es posible que sienta que su vida es una pendiente resbaladiza por la que está tropezando (Salmo 73:2). Es posible que sienta que a todos los demás les va mejor que a usted, incluso a los que odian a Dios (73:3). Puede sentir que todo lo que ha hecho por Dios es en vano (73:13). Su alma puede estar al borde de la amargura (73:21).

Aquí es donde Dios se encuentra con usted, en el exilio solitario.

Aquí, con Él, encontramos la paz. Aquí, con Él, encontramos la salvación. Aquí, con Él, encontramos esperanza y refugio. Aquí, con Él, vemos la bondad de Dios, que Dios viene a estar cerca de usted en Jesucristo. ¿Se acercará a Él?

Responda: Siga el modelo del Salmo 73 en oración. Dedique unos momentos a ser honesto con Dios acerca de sus preguntas, dudas, dolor y frustración. Escríbalos. Pero no se quede ahí. Lleve su corazón a la verdad de que Jesús está cerca. Él es el refugio de su alma. “Para mí el bien es estar cerca de Dios.”

Interactúe con los niños: Pida a los niños que nombren algo que les resulte difícil entender o aceptar sobre el mundo o sobre su vida. Muéstreles cómo orar honestamente a Dios: “No sé por qué es así, pero confío en ti. Ayúdame a estar cerca de ti y a aprender más sobre quién eres.”

Día 10

“Dios Vive y Velando Está”

Chris Pappalardo

“Toma en cuenta tu pacto, pues hasta en los lugares más oscuros del país abunda la violencia. Que no vuelva humillado el oprimido; que alaben tu nombre el pobre y el necesitado. Levántate, oh Dios, y defiende tu causa; recuerda que a todas horas te ofenden los necios.” - Salmo 74:20–22

Un día de Navidad durante la Guerra Civil Estadounidense, el poeta Henry Wadsworth Longfellow escuchó sonar las campanas de las iglesias cercanas, recordándoles a todos la promesa de paz de Dios. Pero mientras Longfellow miraba a su país destrozado, todo lo que veía era violencia y pérdida:

“Mas no podía hallar solaz
Pues no veía yo la paz
Había odio y maldad
Sin paz ni buena voluntad.”

La mayoría de nosotros hemos sentido lo que él sintió. Al igual que Longfellow, y como el salmista, miramos a nuestro alrededor y vemos una “tierra llena de violencia.” Los pobres son aplastados. Los malvados triunfan. La injusticia parece estar ganando.

O puede ser más personal: Se acerca la Navidad de este año con una angustia más, un dolor crónico más, una silla vacía más en su mesa.

El Adviento no intenta descartar ninguna de la oscuridad que nos rodea. Todo lo contrario: Jesús nació en esa oscuridad como el vehículo de Dios para vencerla. El nacimiento de Jesús es la respuesta a la oración del salmista, el cumplimiento del pacto que Dios hizo con Israel y, por extensión, con nosotros. El plan de Dios era tomar toda la oscuridad y hacerla luz, tomar todo lo que estaba mal y hacerlo justo.

Cuando vemos la Navidad así, podemos mirar directamente a un mundo de oscuridad y responder, como lo hizo Longfellow en la estrofa final de su poema:

“Y las campanas
Como ángeles cantando
Abre el corazón y escucha
En la tierra paz y buena voluntad.”

Responda: ¿En qué parte de su vida parece que Dios está ausente? ¿Cómo sería para usted elegir confiar en que “Dios no está muerto, ni duerme”?

Interactúe con los niños: Pida a los niños que hagan una lista de todas las cosas malas del mundo que se les ocurran. ¿Qué da miedo? ¿Qué los entristece? Revise la lista una por una y pregunte: “¿Es Dios (más grande/más fuerte/más poderoso) que ____?” Ayúdeles a ver que Él lo es. Oren juntos, alabando a Dios por ser súper grande, fuerte, maravilloso, poderoso y amoroso.

Día 11

“El Niño Envuelto en Pañales Es el Rey Crucificado”

Christy Thornton

“En la mano del SEÑOR hay una copa de espumante vino mezclado con especias; cuando él lo derrame, todos los malvados de la tierra habrán de beberlo hasta la última gota.” - Salmo 75:8

En la temporada navideña, las tradiciones cristianas se abren camino en la cultura pop. Los coros de “Escuchad el Son Triunfal” resuenan en películas y comedias, e incluso escuchamos las palabras de Lucas 2 recitadas por Linus en el crescendo de la película *A Charlie Brown Christmas*.

La Navidad atrae a la gente al cristianismo, tal vez porque no se siente amenazante. Después de todo, todo se centra en un bebé. De todos modos, ¿qué tan amenazante puede ser?

Pero la historia de la Navidad se extiende mucho más allá del bebé en el pesebre.

Dios creó a la humanidad para conocerlo, amarlo y obedecerlo. Pero desde los primeros seres humanos en adelante, cada persona que ha vivido ha elegido desobedecer a Dios.

Y cada uno de nosotros se ha ganado la copa del justo castigo de Dios, cada ser humano menos Uno.

Jesús nunca desobedeció a Dios desde Su primer día hasta el último, y tomó sobre Sí el castigo que merecíamos. Por eso vino. Nació para morir y resucitar.

Ese bebé en el pesebre es el hombre en la cruz. A medida que crecía, nunca perdió Su inocencia y, sin embargo, se contaba entre los malvados. Él estaba limpio de la mancha del pecado y, sin embargo, se vestía con nuestros trapos de inmundicia.

Ese bebé se convirtió en el hombre que bebió la copa espumosa de la ira de Dios. Él vació la copa de nuestro castigo hasta la última gota y llenó la copa de nuestra salvación con el vino dulce de Su sangre. Él murió para que nosotros viviéramos.

Así que ahora, mientras disfrutamos de las tradiciones navideñas, recordamos y proclamamos que el niño envuelto en pañales es el Rey crucificado. ¡De eso se trata la Navidad!

Responda: Ore y pídale a Dios que le muestre a una persona en su vida que necesite escuchar sobre la vida, muerte y resurrección de Jesús. Ore para que Dios le dé la oportunidad y el valor de compartir el Evangelio con ellos esta Navidad.

Interactúe con los niños: Hagan una cronología de la vida de Jesús juntos. No lo compliquen demasiado. Usen marcadores o crayones. Usen dibujos en lugar de palabras. Hablen sobre cómo cada parte de la vida de Jesús fue importante para nosotros. Nació como ser humano para poder sentir las cosas que nosotros sentimos y experimentar cómo era la tentación. Hizo milagros y enseñó para que la gente supiera cómo es Dios. Él murió para recibir el castigo que nosotros merecíamos, aunque nunca pecó. Él resucitó a la vida para mostrar que Él es más poderoso que el pecado o la muerte.

Día 12
“Brilla la Estrella de Paz”

Meghan Curtin

“Tú eres el Dios que hace maravillas; el que despliega su poder entre los pueblos. Con tu brazo poderoso redimiste a tu pueblo, a los descendientes de Jacob y de José.” - Salmo 77:14–15

¿Alguna vez se ha sentido tan abrumado por sus problemas que no puede encontrar consuelo ni siquiera en Dios? ¿Alguna vez, desconcertado y desesperado, ha preguntado: “Dios, has cambiado?” Tal vez esta temporada navideña le encuentre más cansado que regocijado debido a recuerdos dolorosos, factores estresantes presentes o incertidumbre sobre su futuro. Si es así, no está solo.

Lea el Salmo 77. Sea honesto con usted mismo y con Dios acerca de sus alegrías, temores y tristezas.

El salmista se pregunta si Dios ha dejado de ser todo lo que sabía que era: favorable, misericordioso, compasivo y fiel (vv. 7–9). Su alma se niega a ser consolada. Cuando piensa en Dios, gime (vv. 1–3). Los israelitas deben haber hecho preguntas similares cuando Dios dejó de enviar profetas durante cientos de años entre Malaquías y Juan el Bautista. ¿Dónde estaba? ¿Cumpliría Su promesa de redimirlos?

Entonces, Dios respondió.

Zacarías reconoció la voz de Dios. Entendió que su hijo, Juan, prepararía el camino para aquel que redimiría al pueblo de Dios de la esclavitud al pecado:

“Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a redimir a su pueblo. Nos envió un poderoso Salvador en la casa de David su siervo” (Lucas 1:68–69).

Al igual que el salmista, podemos lamentarnos en esta temporada navideña. Y al igual que el salmista, podemos recordar las obras pasadas del Señor como testimonio de que Dios sigue siendo fiel. Puesto que cumplió Su promesa de enviar un Salvador y Rey para Israel y para todos los que “andan en la oscuridad,” podemos confiar en que Él estará con nosotros, nos mantendrá en Su amor y nos llevará a Su gloria para siempre.

Responda: ¡Alabe a Dios por redimir a un pueblo para sí mismo, incluyéndose a usted, si ha confiado en su Redentor, Jesús! Reflexione y agradézcale por un ejemplo pasado de “entrañable misericordia” (Lucas 1:78) hacia usted específicamente.

Interactúe con los niños: Hablen sobre cómo cambian las cosas. ¿Cómo cambian los animales a lo largo del tiempo (etapas, desarrollo, etc.)? ¿Cómo cambian las personas a medida que envejecen (físicamente o con respecto a cosas como la sabiduría, el carácter, etc.)? ¿Cómo cambia un edificio con el tiempo (la pintura se descascarilla, los pisos crujen, etc.)? Explique que Dios nunca cambia. Él es el único ser inmutable que existe. Cuando sintamos que Él está lejos o se ha olvidado de nosotros, podemos volver a Su Palabra para recordar cómo es Él, o podemos recordarnos unos a otros las formas en que hemos visto Su bondad.

Día 13
“Pastor y Rey”

Toiya Williams

“Escogió a su siervo David, al que sacó del redil de las ovejas, y lo quitó de andar arreando los rebaños para que fuera el pastor de Jacob, su pueblo; el pastor de Israel, su herencia. Y David los pastoreó con corazón sincero; con mano experta los dirigió.”
- Salmo 78:70–72

Un pastor cuida de sus ovejas. ¿Por qué Dios usaría un pastor para convertirse en rey?

En la historia de David, Dios toma a un joven sencillo que cuida de sus ovejas y lo convierte en un hombre muy importante que comenzó a cuidar de las personas. De la familia del rey David vendría un gobernante que pastorearía al pueblo de Israel (Mateo 2:6).

El simple hecho de que en el Antiguo Testamento, el rey David fue una vez un pastor, apunta a un Pastor mucho mayor por venir. Este Pastor no dejaría a Sus ovejas para convertirse en rey, sino que sería un Rey que dejaría Su trono en el cielo para venir y ser un Pastor aquí en la tierra, un pastor de personas.

El trabajo de un pastor es cuidar de las ovejas. Se asegura de que sus ovejas tengan todas las necesidades satisfechas y se preocupa profundamente por ellas. A veces, lo que experimentamos en la vida es realmente difícil. Es posible que nos sintamos tristes, enojados o desesperanzados. En Jesús, podemos tener esperanza porque Él se preocupa por nosotros.

Durante este tiempo de espera en Navidad, podemos recordar que a Jesucristo se le conoce como el “buen pastor.” Lo que hace que Jesús sea un buen pastor es que “da su vida por las ovejas” y dice: “Conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí” (Juan 10:11, 14). Podemos seguir a este buen pastor.

En un mundo en el que a veces podemos preguntarnos si “pertenecemos,” vemos que la Biblia nos dice que Dios nos ama y se preocupa por nosotros. Podemos creer que Dios tenía un plan para traer un Rey a la tierra para salvarnos, para guiarnos como Su pueblo y para llamar a otros a convertirse en una de Sus ovejas. El buen Pastor y Rey nos guía y nunca nos abandona. ¡Podemos confiar en Él! Con eso, podemos esperar durante este tiempo de Adviento. ¡Viene el Rey!

Responda: Reflexione sobre el año pasado. ¿Qué ha sido difícil? ¿De qué manera ha crecido? Ore, pidiéndole a Dios que le muestre dónde le ha cuidado a través de estas cosas. Dele gracias por la ayuda, la comunidad, el amor o el aliento que ha provisto en su vida.

Interactúe con los niños: Busquen con anticipación videos en YouTube de ovejas siendo tontas. Observen algunos, ríanse mucho y luego hablen sobre el importante papel que desempeña un pastor. Analicen: ¿De qué manera es Dios un pastor para nosotros?

Semana 2 Adoración Familiar



LEAN

Salmo 77:11–15



OREN Alaben a Dios por las cosas maravillosas que ha hecho. Pídanle que les recuerde Sus palabras para que puedan esperar en Él y guardar Sus mandamientos.



CANT

[“The King Is Coming”](#)

Actividad

Usando Mateo 1 como guía, hagan un árbol genealógico para Jesús. Esto no necesita ser perfecto. ¡Usen el color! Diviértanse. Mientras trabajan juntos, hablen sobre lo que saben de las personas del linaje familiar de Jesús. Hablen acerca de cómo Dios obra a través de todas las cosas y hace que todas las cosas obren juntas.

Día 14
**“Al Rey de Reyes, Salvador,
un Trono Levantemos”**

Jacob Tarver

“No tomes en cuenta los pecados de nuestros antepasados; ¡venga pronto tu misericordia a nuestro encuentro, porque estamos totalmente abatidos! Oh Dios y Salvador nuestro, por la gloria de tu nombre, ayúdanos; por la gloria de tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados.” - Salmo 79:8–9

“Al Rey de reyes, Salvador, un trono levantemos” es una línea que cantamos tan a menudo en Navidad que podemos pasar por alto su peso. **Con su sangre, Jesús compró la salvación, nos liberó del pecado y nos reconcilió con Dios.** Lea de nuevo la última frase.

¿Cree eso? ¿O ve a Dios como si llevara una lista de sus pecados, mirándole con desprecio? Tal vez la razón por la que no se siente como Navidad es porque está atrapado en el pecado y siente que no puede escapar. *¿Por qué Dios enviaría a Su Hijo por alguien quebrantado, como yo?*

Amigo, es precisamente a causa de nuestro quebrantamiento que Dios envió a Su Hijo. “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Él es un Padre que ama a Sus hijos y haría cualquier cosa para recuperarlos, no un tirano que lleva una lista de sus pecados.

De hecho, el salmista dice que “tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente” (Salmo 103:12). Esta es la razón por la que Jesús vino. Él cargó con el peso de nuestro pecado y vergüenza en la cruz para que pudiéramos tener una relación con Su amoroso Padre.

Arrepiéntase y crea en Él. El perdón es un don gratuito; solo necesita recibirlo.

Responda: Tome un lápiz y escriba cualquier forma en que haya pecado recientemente. Luego, borre a cada uno, diciendo: “En Cristo, Dios no se acuerda de mí de mis iniquidades pasadas,” y reciba el perdón de Dios. Dios no lleva una lista de sus pecados pasados. Usted no necesita hacerlo tampoco.

Interactúe con los niños: Gracias a las buenas nuevas de Jesús, podemos ser salvos. Cuando somos salvos, Dios nos mira y ve la bondad de Jesús. Hagan una lista de los pecados de los que han sido culpables. Ahora, dibujen una línea y hagan una segunda lista. ¿Qué hay en Jesús que puede tomar el lugar de sus pecados a los ojos de Dios? Por ejemplo: Si a veces miente (primera lista), buenas noticias: Jesús es la verdad (segunda lista). Si a veces odia a su hermano (primera lista), buenas noticias: Jesús es amor (segunda lista).

Día 15
“Dios Anhela Satisfacernos”

Lesley Hildreth

“Si mi pueblo tan solo me escuchara, si Israel quisiera andar por mis caminos, ¡cuán pronto sometería yo a sus enemigos, y volvería mi mano contra sus adversarios! Los que aborrecen al SEÑOR se rendirían ante él, pero serían eternamente castigados. Y a ti te alimentaría con lo mejor del trigo; con miel de la roca te saciaría.” - Salmo 81:13–16

El escritor comienza este salmo llamando a la gente a la adoración. Pero en los versículos anteriores, vemos que el orador cambia: Ya no llama el salmista al pueblo a adorar, sino que Dios mismo llama a Su pueblo. Han olvidado Su fidelidad y han desobedecido Sus mandamientos. Aun así, les llama.

Una y otra vez, Dios estaba dispuesto a restaurar a Israel si volvían a Él con fe y arrepentimiento. Dios prometió seguridad de sus enemigos y prosperidad en la Tierra Prometida. Dios anhelaba satisfacer a Su pueblo, si tan solo escucharan y respondieran.

El deseo de Dios de satisfacer a Su pueblo es más evidente en el don de Su Hijo. Jesús vino a nosotros, vivió entre nosotros y continúa viviendo dentro de nosotros a través del Espíritu Santo. Él vivió la vida que nosotros nunca podríamos vivir y pagó el precio por nuestros pecados para que pudiéramos recibir la máxima y eterna satisfacción en Él.

Cristo es nuestra roca, de quien fluye la más dulce de las mieles, y nada en este mundo puede compararse con Él. Nada puede satisfacernos como Él lo hace. El Adviento es un tiempo para recordar a nuestro Salvador, para adorarlo, para reunirnos con otros y para alabarle, para deleitarnos en nuestro Dios que todo lo satisface.

Responda: Pídale a Dios que le revele si está buscando satisfacción fuera de Él y dónde. Si es necesario, confiese y arrepíentase. ¿Cuál es una medida de acción que puede tomar esta semana para alejarse de esas cosas? Alabe a Dios por el don que tenemos en Cristo. Esta semana, ¿a quién puede llamar para que adore a Cristo y encuentre satisfacción en Él?

Interactúe con los niños: Conversen con un postre, un refrigerio o una comida compartida. ¿Qué satisface este alimento (por ejemplo, hambre, antojo, necesidad de nutrientes o energía)? ¿Qué cosas satisface Dios?

Día 16
“Una Luz en la Oscuridad”

David Parisher

“El SEÑOR es sol y escudo; Dios nos concede honor y gloria. El SEÑOR no niega sus bondades a los que se conducen con integridad. SEÑOR de los Ejércitos, ¡dichosos los que en ti confían!” - Salmo 84:11–12

El nacimiento de Jesús es el regalo más grande que el mundo ha recibido jamás. Su nacimiento fue luz en la oscuridad de este mundo (Isaías 9:2; Juan 8:12), un sol durante la noche. Mientras los ángeles cantaban en una noche oscura hace miles de años, los eventos de la primera Navidad señalaron que el favor de Dios descansaría de nuevo sobre Su pueblo (Lucas 2:13–14). ¡Celebramos con los ángeles cuando escuchamos esta buena noticia proclamada cada Navidad!

Al celebrar esta temporada de Adviento, recordamos que Jesús es nuestra luz en un mundo oscuro. Él es la bendición más grande que podríamos recibir. El salmista nos dice aquí que el Señor concede favor y honor a Su pueblo. El favor de Dios nunca ha sido más evidente que cuando nos envió a Su único Hijo.

A veces, parece que la oscuridad de nuestro mundo apaga todo lo bueno. Nuestras circunstancias sofocan tan fácilmente nuestra alegría y hacen que el mundo se sienta más oscuro. Sin embargo, la gloria de Jesús brilla cada vez más que la oscuridad que sentimos. Sólo necesitamos dejar que Su luz irradie a través de la oscuridad de nuestras circunstancias. Él brilla cuando meditamos en Su bondad, levantando nuestros ojos de las cosas menores que alejan nuestra mirada de Él.

El poema “Cuando llegó Shiloh” de Marie Butler lo resume bien:

Una luz en la oscuridad, una cosa maravillosa
un niño en el pesebre, el heredero de un rey.
Del palacio de Dios vino un huésped en la noche
a un pesebre y a las tinieblas, y a la tristeza y al tizón.
La semilla de una mujer, la más brillante y la mejor,
la flor de los siglos, la promesa de descanso.

Responda: Dedique algún tiempo a agradecer a Dios por cómo ha sido luz en la oscuridad en su vida este año. ¿De qué manera ha visto al Señor ser un sol (consuelo) y un escudo (protector) para usted? Dé gracias a Dios por Su fidelidad y provisión.

Interactúe con los niños: Nombren algunas de sus cosas favoritas. ¿Qué villancico, postre o película navideña es el favorito de todos? Explique que cuando algo es nuestro favorito, eso significa que es lo que más amamos. Queremos más de ello. Cuando Dios nos muestra Su favor, nos está dando más de Sí mismo. Él está demostrando que nos ama.

Día 17

“Cuando la Misericordia y la Santidad Se Encuentran”

Daniel Riggs

“El amor y la verdad se encontrarán; se besarán la justicia y la paz.” - Salmo 85:10

¿Cómo es posible que Dios pueda ser simultáneamente justo y amoroso?

¿Alguna vez ha escuchado esa pregunta? ¿Alguna vez ha hecho esa pregunta? La mayoría de nosotros nos preguntamos eso en algún momento.

A menudo sentimos la tensión entre el amor de Dios y Su perfección. Si Dios es perfectamente santo, entonces no puede soportar permitir que el pecado exista sin castigo. Pero si Dios es perfectamente amoroso, entonces no puede soportar castigar a Su propia creación. Y esas dos afirmaciones seguramente deben contradecirse entre sí. ¿Verdad?

Pero ahí es donde Jesús entra en escena.

En Cristo, “el amor y la verdad se encontrarán.” En Cristo, “se besarán la justicia y la paz.” Al enviar a Jesús, Dios nos muestra que no solo es justo y, como resultado, castiga el pecado, sino que también es amoroso y pacífico. Y Él quiere impartirnos todos esos atributos.

Jesús es Dios en la carne, y vivió la vida perfecta y sin pecado para convertirse en el único sacrificio aceptable por el pecado en nuestro nombre, ¡y eso es una buena noticia para nosotros!

Cuando miramos hacia adelante a la obra sacrificial que Jesús llevó a cabo por nosotros en la cruz, Dios demuestra ser perfectamente justo, castigando al Hijo perfecto y sin pecado por los pecados del mundo (1 Juan 2:1–2) y, al mismo tiempo, perfectamente fiel y amoroso, proporcionando el camino de salvación para todos los que se arrepienten y creen.

Responda: Tome su celular (o su reproductor de CD, o su fonógrafo, o lo que sea que tenga) y escuche uno de los clásicos de todos los tiempos: “O Little Town of Bethlehem”/“O Pueblecito de Belén.” (Personalmente, recomiendo la versión de Frank Sinatra.) Escuche las palabras con atención y reflexión, imaginando a Jesús, el regalo

más grande de la eternidad, que se nos ha dado, en Su nacimiento. Y tal como el salmista prometió que “el amor y la verdad” se encontrarían, allí yacía. “Mas en tus quietas calles hoy surge eterna luz, y la promesa de Emanuel se cumple en Jesús.”

Interactúe con los niños: Escuchen o canten juntos “O Pueblecito de Belén.” Hablen de esta canción. ¿Qué significa que las esperanzas y los temores se encuentren (miren la letra de la versión en inglés)? ¿Cómo ofrece Jesús esperanza que responde a todos nuestros temores?

Día 18

“Hola Oscuridad, Mi Vieja Amiga”

Matt Betts

“Tu ira se ha descargado sobre mí; tus violentos ataques han acabado conmigo. Todo el día me rodean como un océano; me han cercado por completo. Me has quitado amigos y seres queridos; ahora solo tengo amistad con las tinieblas.” - Salmo 88:16–18

Juan de la Cruz llamó a lo que el salmista experimentó en el Salmo 88 la “[noche oscura del alma](#).” En muchos salmos, el lamento es seguido por la alabanza, pero aquí, no hay un giro hacia arriba. El salmista termina declarando que las tinieblas son su única amiga y compañera. Podemos sentir el dolor en su alma. La oscuridad tiende a funcionar de esta manera. Pone nuestro mundo patas arriba y nos deja desorientados. Bajo el peso aplastante de nuestras circunstancias, incluso podemos creer que Dios es el enemigo y que la oscuridad es nuestro único amigo verdadero.

Ya sea que esté en una temporada oscura que se siente sin esperanza, o que esté en la oscuridad porque está lejos de Dios y Su luz, preste atención a estas palabras de Tim Keller: “Podemos escuchar a nuestros corazones decir: ‘¡Es inútil!’ pero debemos argumentar.” El mayor “argumento” de todos contra las tinieblas es el Evangelio.

No fue casualidad que las circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesús ocurrieran de noche. Él vino al mundo mientras nosotros estábamos sentados en la oscuridad, física y espiritualmente. Rompió nuestras tinieblas como el amanecer. Jesús es nuestro amanecer (Lucas 1:78) que da luz a todos los que están sentados en tinieblas y en la sombra de muerte.

Todavía hoy, Él entra voluntariamente en su oscuridad para traer Su luz. Él puede atravesar la oscuridad de la mente, el cuerpo y el alma para traer amor, verdad y esperanza. Él ilumina la oscuridad, revelando su plan para hacerse pasar por un amigo y, en cambio, guiarle hacia Su verdad. Jesús es su fuente de luz y su amigo más verdadero.

Responda: Establezca un temporizador de dos minutos y cree una lista de las formas en que se sienta tentado a concentrarse en la oscuridad en sus circunstancias. Escriba sus penas a Dios. Luego, ponga un temporizador de cuatro minutos y escriba sobre la luz de Jesús: Su bondad, el Evangelio y Su esperanza. Levante su mirada y recuerde la verdad.

Interactúe con los niños: Analicen: Cuando se sienten asustados o preocupados, ¿qué les ayuda? (Permita un tiempo para hablar antes de pasar a la siguiente pregunta.) Si siguen pensando en lo aterrador y hablando de ello, ¿eso lo hace mejor? ¡No! Necesitan poner su mente en algo mejor o encontrar seguridad (en un adulto, un amigo o un lugar nuevo). Está bien decir cuando tenemos miedo, pero para superar el miedo, tenemos que poner nuestra mente y nuestros ojos en algo mejor.

Día 19
“Promesas de Adviento”

Joseph Scarfone

“Oh SEÑOR, por siempre cantaré la grandeza de tu gran amor; por todas las generaciones proclamaré mi boca tu fidelidad. Declararé que tu gran amor permanece firme para siempre, que has afirmado en el cielo tu fidelidad. Dijiste: «He hecho un pacto con mi escogido; le he jurado a David mi siervo: “Estableceré tu descendencia para siempre y afirmaré tu trono por todas las generaciones”» - Salmo 89:1–4

Nos mantenemos firmes en las promesas de Dios y en el cumplimiento de esas promesas a través del nacimiento de Jesucristo. Este salmo capta maravillosamente la esencia de la fidelidad de Dios y Su pacto con David, que en última instancia señala la venida de nuestro Salvador.

En estos versículos, vemos el amor inquebrantable y la fidelidad de Dios. Su pacto con David era una promesa que se cumpliría por medio de Jesucristo, la luz del mundo. La canción de Lauren Daigle “Light of the World” se hace eco de esta verdad cuando canta: “El mundo espera un milagro, el corazón anhela un poco de esperanza. ¡Oh, ven, oh ven, Emmanuel!”

Las promesas cumplidas de Dios presagian las promesas que están por venir, por lo que la belleza del Adviento es doble. Primero, fomentamos la esperanza al mirar hacia atrás al nacimiento de Jesús. En segundo lugar, anclamos nuestra esperanza mientras esperamos Su regreso para cumplir completamente Sus promesas. En 2 Corintios 1:20, Pablo nos recuerda: “Todas las promesas que ha hecho Dios son ‘sí’ en Cristo. Así que por medio de Cristo respondemos ‘amén’ para la gloria de Dios.”

Jesús, la luz del mundo, vino para disipar las tinieblas y traer la salvación a todos los que creen, una historia que Dios predijo mucho antes de Su llegada. El nacimiento de Jesús cumplió la promesa de Dios a David y fue un testimonio de Su inquebrantable fidelidad.

Al meditar en el Salmo 89:1–4, recordemos el gran amor y fidelidad de Dios. Cantemos de Su bondad y declaremos Sus promesas a todas las generaciones. Así como la canción de Lauren Daigle nos anima a mirar a la luz del mundo, que encontremos esperanza y alegría en el mensaje del Evangelio en esta temporada de Adviento.

Responda: Escuche la canción [“Light of the World”](#) de Lauren Daigle. Siéntese en la belleza de Emmanuel y escriba: “¡Gloria a la luz del mundo!”

Interactúe con los niños: Jueguen con una linterna. Hablen sobre lo que hace una luz y cómo ayuda en diversas situaciones. Hablen acerca de cómo Jesús es la luz del mundo. ¿Qué significa eso? ¿Cómo cambia las cosas esa luz?

Día 20
“Hijo de Dios, Luz Pura del Amor”

Kristy Wallace

“Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud.” - Colosenses 1:19

La perspectiva es algo poderoso. Cuando piensa en la Navidad, ¿hay una imagen nostálgica en su mente que nunca se realiza completamente por la realidad de las ofrendas de la temporada?

Me encanta el libro de Barbara Robinson *The Best Christmas Pageant Ever*. Aunque está escrito para niños de primaria, se ha convertido en algo que leo todos los años a las luces centelleantes. En el libro, una pequeña iglesia tranquila es perturbada cuando la ruidosa banda de niños Herdman aparece y se apodera de la obra de teatro anual de Navidad con intimidación, insultos y caos general. Tanto los adultos como los niños están seguros de que todo se ha arruinado, pero cuando llega la noche, la obra de Navidad es un éxito inimaginable:

Todos cantaron “Noche de Paz,” incluido el público. Cantamos todas las estrofas también, y cuando llegamos a “Hijo de Dios, la luz pura del amor” miré a Imogene y estuve a punto de dejar caer mi libro de himnos sobre un angelito bebé.

Todo el mundo había estado esperando todo este tiempo que los Herdman hicieran algo absolutamente inesperado. Y efectivamente, eso fue lo que sucedió.

Imogene Herdman estaba llorando.

A la luz de las velas, su rostro estaba lleno de lágrimas y no se molestó en secárselas. Ella se quedó allí sentada, la horrible Imogene, con su velo torcido, llorando y llorando y llorando. ... Se había aferrado a la idea de Dios y a la maravilla de la Navidad. ... La Navidad se apoderó de ella de repente, como un caso de escalofríos y fiebre.¹

“A Dios le agradó habitar en [Jesús] con toda su plenitud.” ¡Eso debería hacernos llorar también, y gritar y cantar! Dios nos dio el mejor regalo de todos: Él mismo. A través de Jesús, él abrió un camino para que nosotros fuéramos restaurados a Él. Él abrió un

¹ Barbara Robinson, *The Best Christmas Pageant Ever* (HarperTrophy, 1972), 103–106.

camino para que nos convirtiéramos en Su templo. Este año, busque un cambio de perspectiva. Tal vez la Navidad también se apodere de usted, como un caso de escalofríos y fiebre. Porque el Hijo de Dios nació una noche en Belén, murió una tarde en Jerusalén y resucitó una mañana del sepulcro, ¡la plenitud de Dios también puede habitar en usted!

Responda: Eche un vistazo a su calendario para conocer todos sus planes y tradiciones navideñas. Ahora ore, pidiéndole a Dios que le muestre lo que realmente significa la Navidad para usted. ¿Qué hay que adoptar, reenfocar o desechar?

Interactúe con los niños: Canten juntos “Noche de Paz.” Busquen (o escriban) las letras y hablen de ellas. ¿Cuáles son poéticas y cuáles son verdades bíblicas?

Semana 3 Adoración Familiar



LEAN Lucas 2:1–20



OREN *Dios, tú eres el más amoroso y generoso. Gracias por darnos el regalo de tu presencia a través de Jesús, tu Hijo, y a través de tu Espíritu Santo. Ayúdanos a adorar esta Navidad mientras celebramos tus muy buenos regalos.*



CANTEN

[“Silent Night” \(The King Is Born\)](#)

Actividad

Miren una película navideña querida o lean un libro ilustrado juntos. Hablen sobre lo que el libro o la película hace bien sobre la Navidad y lo que es diferente de lo que celebramos. Podemos disfrutar de películas sobre Papá Noel o Frosty por su valor de entretenimiento, pero ¿qué dicen de la Navidad? ¿Es cierta la lección? ¿Es importante? ¿Es bíblico? ¡Discutan con palomitas de maíz o galletas!

Día 21
“Debajo del Árbol”

Marsela Marshall

“Antes de recibir esa circuncisión, ustedes estaban muertos en sus transgresiones. Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al perdonarnos todos los pecados y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la Ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz.” - Colosenses 2:13–14

En unos días, desenvolveremos los regalos de debajo del árbol. Hay una alegría que viene con ver lo que otros nos han regalado. Los regalos nos hacen sentir vistos, considerados y amados. Pero también tienen un precio. Comunican que valemos la pena; nuestra ganancia vale la pena.

Afortunadamente, no tenemos que esperar a un día específico del año para recibir el mejor regalo de todos. “Porque la paga del pecado es muerte, mientras que el regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Romanos 6:23). Tendemos a pensar que la vida eterna significa simplemente que viviremos para siempre, lo cual es cierto. Pero el don es en realidad la vida de Cristo en nosotros por el Espíritu Santo, que es eterna porque Él es eterno. Dios nos dio vida *junto con Cristo*. ¡Y ahora, Jesús vive Su vida a través de nosotros!

Cuando pecamos, la vida de Cristo en nosotros nos convence de ese pecado y nos permite arrepentirnos. Cuando nos sentimos ansiosos o temerosos, la vida de Cristo en nosotros llena nuestros corazones y mentes con las promesas de Su presencia y Su provisión. Cuando no sabemos cómo navegar una relación rota o una circunstancia desafiante, la vida de Cristo en nosotros nos da sabiduría para vivir de una manera digna del Evangelio. Las luchas de la vida no se detienen solo porque es Navidad. ¡Pero alabado sea Dios porque el poder de la vida de Cristo por Su Espíritu está obrando en nosotros todo el tiempo! Es el regalo que sigue dando.

Aunque este regalo es gratuito para nosotros en Cristo, tuvo un precio. Para darnos la vida, Cristo renunció a la Suya. Nuestras ofensas merecían la muerte, pero Jesús murió en nuestro lugar porque nuestra ganancia valió el costo de Su vida. Valió la pena. Él canceló nuestro registro manchado de pecado al clavarlo en la cruz. Y debajo de Su árbol manchado de sangre, encontramos el perdón. Encontramos la vida eterna.

Responda: ¿Cuál es el regalo más caro que ha recibido en Navidad? ¿Qué dijo ese regalo acerca de cuánto le valoraba el dador? Cristo nos valoró tanto que se nos dio a Sí mismo como un regalo. ¿Qué emociones crea eso en su corazón, que Él le considerara tan valioso? Ore esas emociones a Dios con gratitud.

Interactúe con los niños: Hablen sobre el castigo por diferentes cosas: romper una regla en casa, romper una regla en la escuela, romper el límite de velocidad, romper una ley más grande, traicionar a un amigo, pecar contra Dios. ¿Qué significa que Dios cancele la deuda de nuestro pecado? Oren juntos, dando gracias a Dios por Sus buenos dones de amor, gracia y perdón.

Día 22

“Al Mundo Él Gobernará con Gracia y con Poder”

Madison Collier

“Pues ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria.” - Colosenses 3:3–4

Perdemos fácilmente el significado de esta temporada en nuestro ajetreo diario. La Navidad se trata de celebrar algo que ya sucedió: el comienzo de la vida de Jesús en la tierra hace unos dos mil años. Lo celebramos el año pasado, el año anterior y el año anterior. Recreamos los mismos horarios y tradiciones una y otra vez, y la repetición de árboles, villancicos y comerciales puede ahogar nuestro entusiasmo, bueno, ¡al menos para mí!

Pero la Navidad no se trata solo de lo que *ha sucedido*; también se trata de lo que *sucedirá*. La misión de Jesús en la tierra no se detuvo con Su nacimiento milagroso, sino que incluyó 33 años de amar y salvar a los perdidos, hasta el punto de morir por nuestros pecados. Entonces, ni siquiera la muerte era el final. Se levantó de la tumba, continuó Su ministerio y ascendió al cielo. ¡Nuestro Salvador está vivo y bien y está sentado a la diestra de Dios (Colosenses 3:2)!

Así que ahora, celebramos la Navidad como parte de una historia en curso de la que podemos ser parte. Cuando nos convertimos en cristianos, morimos a nuestras viejas formas de vida y ponemos nuestras vidas en las manos de Cristo, mientras confiamos en Él y lo seguimos. Al recordar el Evangelio, nos rejuvenecemos al celebrar el nacimiento de Aquel que es nuestra propia vida. No solo eso, sino que recordar Su nacimiento debería servir como un recordatorio de que Jesús aparecerá de nuevo.

Por ejemplo, el famoso himno navideño “Joy to the World” (“Al Mundo Paz”), escrito originalmente por Isaac Watts para celebrar la segunda venida de Cristo. Watts reconoce el gobierno continuo de Jesús cuando escribe: “Al mundo Él gobernará con gracia y con poder,” confiando en que Jesús estaba sentado a la diestra de Dios en ese mismo momento. Luego, el famoso escritor nos desafía a “que cada corazón le prepare lugar.” Esta no es solo una canción sobre el nacimiento de Jesús, sino una canción que celebra Su trabajo continuo mientras esperamos el regreso de nuestro Rey. La anticipación del Adviento y el ajetreo de las fiestas adquieren un nuevo significado cuando pensamos en

cómo el nacimiento de Jesús no es la última vez que aparece. Cuando aparezca de nuevo, cumplirá Sus promesas de hacer nuevas todas las cosas (Apocalipsis 21).

Responda: Escuche “Al Mundo Paz” y considere la letra de la canción con detenimiento. ¿Qué partes de esta canción han perdido su significado para usted? ¿Cómo puede centrarse en la venida de Cristo y “prepararle lugar” hoy?

Interactúe con los niños: Busquen la letra de “Al Mundo Paz” en línea o en un cancionero. Miren las palabras juntos y hablen de ellas, línea por línea. Alaben a Dios cantando juntos esta canción.

Día 23
“El Evangelio para Todos”

Joseph Scarfone

“Y, al mismo tiempo, intercedan por nosotros a fin de que Dios nos abra la puerta para proclamar la palabra, el misterio de Cristo por el cual estoy preso. Oren para que yo lo anuncie con claridad, como debo hacerlo.” - Colosenses 4:3–4

Jesucristo vino a salvar a Su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21). Pablo estaba en prisión a causa de este misterio del Evangelio, y declararlo era su misión personal. En estos versículos, Pablo, incluso mientras está encadenado, pide oraciones no por su liberación, sino por la oportunidad de compartir el Evangelio. Esta petición destaca la centralidad del Evangelio en la vida y la misión de Pablo. El “misterio de Cristo” al que se refiere es la verdad profunda del plan redentor de Dios a través de Jesús, un plan que una vez estuvo oculto pero que ahora se revela a todos.

Durante el Adviento, reflexionamos sobre la venida de Jesús, el cumplimiento de la promesa de Dios de redimir a la humanidad. Así como Pablo buscó una puerta abierta para compartir estas buenas nuevas, nosotros también estamos llamados a ser embajadores del Evangelio. Prepare su corazón y su mente para recibir a Cristo de nuevo y para compartir Su amor y mensaje con los demás en esta temporada.

La petición de Pablo de claridad en la proclamación del Evangelio nos recuerda la importancia de comunicar el mensaje de Cristo de manera efectiva. Durante esta temporada, encontramos numerosas oportunidades para compartir la esperanza y el gozo del Evangelio. Ya sea a través de palabras o acciones, podemos ser vasos del amor de Dios y del misterio del Evangelio.

Al reflexionar sobre la llegada de Cristo, oremos también para que se abran las puertas para compartir las buenas nuevas. Que nosotros, como Pablo, tengamos la valentía y la claridad de proclamar el misterio de Cristo. Recordemos que la verdadera esencia del Adviento no está solo en la anticipación del nacimiento de Cristo, sino en el compartir activamente Su amor y Su Evangelio con el mundo.

Responda: Tómese un momento para reflexionar sobre el misterio del Evangelio y cómo Dios le ha colmado de Su generoso amor. Use esto para motivarse a compartir el Evangelio con su “One” (una persona en su vida que haya identificado con la que le gustaría compartir). Haga un plan para llamar o enviar un mensaje de texto a esta persona y compartir el misterio del Evangelio.

Interactúe con los niños: Hagan tarjetas de Navidad que compartan el amor de Dios. Oren por los amigos a los que se los darán.

Día 24

“La Noche en que la Oscuridad Se Convirtió en Luz”

Christy Thornton

“Gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios. Así nos visitará desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz.” - Lucas 1:78–79

La Biblia comienza con la oscuridad. “En el principio Dios creó los cielos y la tierra ... las tinieblas cubrían el abismo” (Génesis 1:1–2). Entonces, en el vacío, Dios dijo: “¡Que haya luz!” y desapareció la noche.

A la luz de Dios, la vida llegó al mundo. Los árboles brotaron, los pájaros cantaron y los animales llegaron a existir. El primer hombre y la primera mujer florecieron a la luz de la vida, deleitándose en Dios y en Sus criaturas.

Entonces, una nueva oscuridad se asentó sobre la tierra. El hombre y la mujer rechazaron la radiante gloria de Dios y, en su rebelión, se separaron de Su luz. Ellos y todos sus hijos estaban condenados a pasar sus días en la oscuridad de la sombra de la muerte.

Pero Dios, en su tierna misericordia hacia nosotros, habló luz en nuestras tinieblas al enviar a Su Hijo, “el resplandor de su gloria” (Hebreos 1:3). Jesús entró en nuestras tinieblas y venció nuestra noche. Él es “la luz del mundo” (Juan 8:12). Él trae vida a nuestra muerte, paz a nuestro estrés y alegría al mundo cansado.

En esa primera Nochebuena, el día se abrió paso entre las sombras y la luz de la vida hizo resplandecer Su rostro sobre nosotros (2 Corintios 4:6). Ahora, por fe, podemos florecer al deleitarnos en Dios, disfrutando de Su “luz admirable” (1 Pedro 2:9) y volviendo al propósito para el cual nos creó.

Así, incluso bajo el cielo salpicado de estrellas, recordamos el amanecer del Hijo. Nochebuena es la noche en que la oscuridad se convirtió en luz, y el mal se corrigió de nuevo.

Responda/Interactúe con los niños: Apague todas las luces de una habitación de su casa, encienda una vela (o encienda una linterna) en el centro de la habitación y lea Lucas 1:68–79 en voz alta con su familia y amigos. Luego, compartan sus testimonios de cómo Dios les sacó de las tinieblas y les llevó a Su maravillosa luz.

Día 25
“El Mundo Cansado Se Regocija”

Christy Thornton

“Pero el ángel dijo: ‘No tengan miedo. Miren que traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.’” - Lucas 2:10–12

¡Feliz Navidad! Hoy recordamos y proclamamos la buena noticia de que el Hijo de Dios se hizo humano para salvarnos. Pero para muchos de nosotros, incluso el día de Navidad, el cansancio del mundo persiste. Incluso en medio de una celebración vibrante, nos sentimos abrumados por las cargas de la vida.

Y eso está bien. Las buenas noticias de la Navidad no requieren que dejemos atrás nuestro cansancio para tener alegría, sino todo lo contrario. Las buenas nuevas de Jesucristo nos traen gozo justo en medio de nuestros problemas. De eso se trata, literalmente, la Navidad.

Al hacerse humano, Dios vino por nosotros. Compartía nuestra debilidad e hizo Suyo nuestro cansancio. Se hizo como nosotros en todos los sentidos y, sin embargo, era diferente. El mundo cansado no lo venció. En cambio, venció al mundo cansado.

Dios hizo el mundo. El pecado lo cansó. Jesús vino para hacerlo nuevo otra vez.

De hecho, Su nacimiento marca el principio del fin del mundo cansado. Un día, todos los que creen en Jesús vivirán en un mundo libre de dolor y muerte, de lágrimas y llanto. Con el nacimiento de Jesús, ese nuevo mundo irrumpe en el viejo. El Niño Jesús es el pago inicial de Dios en el mundo perfecto que está por venir, y Sus arrullos infantiles hacen sonar la sentencia de muerte por nuestro cansancio.

Por la fe en Él, dejamos que el gozo de Jesús irrumpa en nuestras almas abatidas, y Él nos transforma en embajadores del nuevo mundo venidero. Él nos envía al mundo cansado para traer buenas noticias de gran gozo a todos. A medida que proclamamos a Cristo en palabra y obra, Su novedad sigue irrumpiendo a medida que la gente cree y tiene gozo, ¡allí mismo en medio de todos sus problemas!

Responda: ¿Dónde se siente cansado? ¿Cómo puede expresar fe en Jesús e invitar Su gozo a su cansancio? Piense en una persona que conozca que podría estar agobiada este día de Navidad. Busque una manera (llamar/enviar un mensaje de texto/escribir una tarjeta) para llevarles las “buenas nuevas de gran gozo” de Jesús hoy.

Interactúe con los niños: Hablen sobre la alegría navideña: puede provenir de cosas como decoraciones festivas, golosinas deliciosas, cascabeles y luces centelleantes. ¿En qué se diferencia el gozo? Vuelvan a leer y analicen Lucas 2:10–11. ¡El verdadero gozo solo viene de Dios! Ayude a los niños a pensar en una o más maneras en que pueden difundir gozo hoy.